

Del medio al grupo: la historia de Clarín

Año
2018

Autor
Balbi, Marco

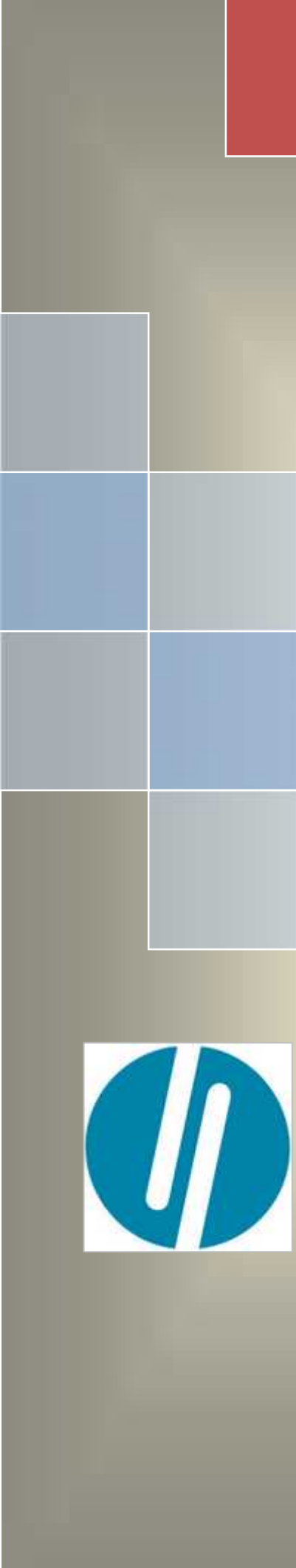
Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Balbi, M. (2018). *Del medio al grupo: la historia de Clarín*. 20vo Congreso REDCOM. Primer congreso latinoamericano de comunicación de la UNVM. Comunicaciones, poderes y tecnologías: de territorios locales a territorios globales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional



Del medio al grupo: La historia de Clarín

Balbi, Marco

Asignatura:
Historia de las técnicas y medios masivos de comunicación

Univesidad Nacional de General Sarmiento (UNGS)



Resumen

El presente trabajo pretende abordar la historia de uno de los medios gráficos más importantes de nuestro país, Clarín, y qué relaciones fue tejiendo con el poder político (los distintos gobiernos precisamente) desde su creación hasta nuestros días. Este trabajo fue realizado en el marco de la asignatura Historia de las técnicas y medios masivos de comunicación que corresponde a la carrera de Licenciatura en Comunicación, que se dicta en la Universidad Nacional General Sarmiento.

Para llevar a cabo esta tarea, se elaboró una cronología en la que se destacan los hechos más relevantes de la historia de este medio en torno a dos ejes: su vínculo con las presidencias (ya sean bajo un régimen democrático o dictatorial) y el rendimiento como empresa de comunicación. Dicha cronología está dividida en períodos según un criterio (político). Lo que se pretende demostrar es que la relación que mantenía Clarín con los distintos gobiernos no sólo se debía a una cuestión de coincidencia ideológica, sino que también tenía que ver con los posibles beneficios económicos que podría obtener de estos (hay que tener en cuenta que Clarín no es sólo un medio, sino que también es una empresa, y por ende tiene intereses propios). Por esta última razón, hemos dado cuenta en la cronología cómo se fueron sucediendo los dueños del medio (Noble-Frondizi-Magnetto) y sostenemos que es fundamental mostrar cómo esa empresa, que en un principio era sólo un diario, terminó convirtiéndose en un multimédios.

Las fuentes consultadas fueron *Clarín, el Gran diario argentino. Una historia* de Martín Sivak, y *El pecado original. Clarín, los Kirchner y la lucha por el poder* de Graciela Mochkofsky.

Introducción

Como se mencionó en el apartado anterior, el criterio que nos permite reconstruir distintos períodos en la historia de Clarín es político. Por esta razón, nos hemos propuesto como objetivo general, a partir de las lecturas de las fuentes mencionadas, intentar responder la pregunta acerca de cómo fue la relación entre Clarín y los distintos gobiernos que se sucedieron a partir de la fundación del diario. En base a esta pregunta se desprenden los siguientes objetivos específicos:

1. Dar cuenta de cómo Clarín obtuvo acciones en la empresa Papel Prensa S.A.
2. Indagar cómo el diario se convirtió en un multimedios.
3. Releva la relación que mantuvo Clarín con los gobiernos kirchneristas.

Para poder cumplir con estos objetivos específicos, nos resultó fundamental abordar de qué manera se posicionó Clarín con las distintas presidencias.

En primer lugar, en base al material recabado, podemos sostener que nuestro criterio es político. Afirmamos esto a partir de los posicionamientos que ha tenido Clarín con los distintos gobiernos, sean de facto o democráticos, que se fueron sucediendo. Este criterio lo hemos construido dando cuenta que el diario adoptaba diferentes posiciones de acuerdo a si los gobiernos coincidían o no con su línea editorial desarrollista, que adquiere a partir del gobierno radical de Arturo Frondizi, y eso explica en parte el apoyo que brindó a dicho presidente. “Durante la presidencia de Arturo Frondizi (1958-1962), Clarín se convirtió al desarrollismo y recibió fuertes auxilios del gobierno” (Sivak, 2013:16). También podríamos afirmar que otro punto ideológico en común con Frondizi era el anticomunismo: “En Argentina, *Clarín* combatía la infiltración comunista. Apoyó a Frondizi en cada una de sus intervenciones sobre el tema” (Sivak, 2013:158). En cambio, si tomamos como ejemplo la presidencia del otro radical Arturo Illia, podemos afirmar que sucedió lo contrario: como el mencionado Jefe de Estado no tomaba medidas desarrollistas, según el punto de vista del diario, este último se encargó de oponerse a su gobierno. También hay que tener en cuenta que en un principio la intención de Roberto Noble, dueño del diario, era que dicho medio de comunicación le sirva como trampolín político, así como lo hicieron Sarmiento y Mitre, sin embargo “cuando al principio de la década de 1960 concluyó que ya no podía ser presidente, descubrió que sí podía, en sus palabras, ‘hacer presidentes’” (Sivak, 2013:17). En este pasaje, podemos dar cuenta clara de que el hecho de pretender “hacer presidentes” se explicaba no sólo a través de que el diario tome una posición política firme durante todos los gobiernos (aunque eso no quiere decir que no sea cambiante, como por ejemplo durante el de Juan Domingo Perón, a quien no apoyó durante la campaña presidencial, luego sí lo hizo bajo su gestión, y una vez exiliado se encargó de desprestigiarlo), sino a través de la cobertura que podía hacer a favor de algún candidato específico en momentos de campaña electoral. “El cambio de Noble – de ser presidente a hacerlos – no variaba la función de catapulta que había imaginado para *Clarín*.”

Después de 1962, Frondizi, Frigerio, Aramburu y algunos oficiales de las Fuerzas Armadas integraron su lista de presidenciables” (Sivak, 2013:161).

En segundo lugar, es importante mencionar que la posición política que tomaba el diario no sólo se debía a un aspecto ideológico (en este caso desarrollista), sino que también a una cuestión de interés empresarial (hay que tener en cuenta que el diario en tanto medio de comunicación es en realidad una empresa). Esto podemos observarlo en el ejemplo que utilizamos acerca de la relación que mantuvo con el gobierno de Frondizi. Si bien este último supuestamente era desarrollista, y por eso se había ganado la simpatía de Noble, también hay que mencionar que bajo este gobierno Clarín recibió créditos de bancos estatales, entre ellos del Banco Nación, para la compra de máquinas y papel. Además, recibió dinero no declarado para la compra del nuevo edificio y apoyo publicitario. “Clarín y Noble habían encontrado en el desarrollismo una doctrina flexible que contribuyó a su supervivencia política después del golpe. En su pragmatismo, el diario podría cada tanto refugiarse en el recuerdo emotivo de la presidencia de Frondizi y en la solidez de una agenda desarrollista que, al menos en su núcleo más minimalista e irreductible, no podía conocer antagonismos” (Sivak, 2013:160). Además, la relación que mantuvo el diario con la última dictadura militar es otra clara muestra de que las posiciones del diario para con los gobiernos no sólo se restringían a una faceta ideológica. Podemos relevar que el diario apoyó el Golpe de Estado: “Clarín y el MID habían apoyado el golpe desde el primer editorial publicado tras la caída de Isabel Perón. Creían en su carácter refundacional” (Sivak, 2013:273-4); sin embargo realizaba críticas a las políticas económicas del Ministro de Economía de aquel momento Martínez de Hoz que estaban lejos de ser desarrollista. “En el frente externo, las distintas facciones de Clarín batallaban unidas contra un enemigo común: José Martínez de Hoz. Desde fines de 1979 hasta marzo de 1981, el diario se esmeró en pensar el país post Joe” (Sivak, 2013:358). Por su parte, el apoyo que brindó al videlismo se explica a través de una gran concesión que le entregó a dicho medio: la aprobación de las acciones de la empresa Papel Prensa S. A. Esta concesión es parte de lo que mencionábamos antes: las posiciones que adoptó Clarín bajo las distintas presidencias se debió también a si las políticas de dichos gobiernos concordaban con los intereses del medio. Otro ejemplo que podemos mencionar respecto a esta divergencia entre política y economía que lo lleva al diario adoptar posturas distintas respecto a un mismo gobierno es su relación con el de Alfonsín. Si bien “apoyó el retorno de la

democracia y eventualmente, las políticas de derechos humanos y militares iniciales de Alfonsín –que llevó juicio a los comandantes de las Juntas por los crímenes cometidos en el uso del terrorismo de Estado-, pero desde el inicio criticó su política económica y social” (Mochkofsky, 2011:89).

Para poder determinar si los documentos con los que estamos trabajando son de historia o de memoria, es necesario hacer unas breves aclaraciones sobre ambos términos. Vale la pena aclarar que tanto historia como memoria son reconstrucciones del pasado. Ambas se construyen como un relato, quiere decir que tienden a la narración, y son interpretaciones de acontecimientos. Además no hay independencia entre ellas. “La noción de que la historia se opone tajantemente a la memoria no permite percibir el modo en el cual cada una influye sobre la otra; como configuradora de marcos de comprensión la primera sobre la segunda, como fuente de información la segunda sobre la primera” (Alonso, L., 2013:72). A pesar de ello, cabe marcar la diferencia entre ambas: mientras la memoria hace presente el pasado, la historia trata de tomar distancia de éste.

A partir de lo expuesto hemos podido encontrar muchos elementos de memoria en el libro de Sivak. Los diálogos entre personas y los fragmentos en lo que el autor expone títulos del diario sirven como fuentes de información para desencadenar el relato histórico o simplemente como apoyo para ese relato. En las páginas 27, 34 y 37, por mencionar algunas, encontramos diálogos, y si tenemos en cuenta que una característica de la memoria es que sus elementos constitutivos pueden ser acontecimientos vividos personalmente o indirectamente (Pollak; 2006), sostenemos que dichos diálogos son memoria ya que el autor los expone como si él los hubiese presenciado. Estos acontecimientos serían “vividos por el grupo o por la colectividad a la cual la persona se siente pertenecer. Son acontecimientos de los cuales la persona no siempre participó pero que, en el imaginario, tomaron tanto relieve que es casi imposible que ella pueda saber si participó o no” (Pollak, M., 2006:34). En realidad, el narrador vivió de manera indirecta estos acontecimientos expuestos en forma de diálogo como si él hubiese estado allí. A continuación, presentaremos el diálogo de la página 34:

- ¡Es una insolencia! - le gritó Noble.

- Efectivamente; ya se ve cómo es una insolencia. ¡Ahí está la insolencia! ¡No necesito probarlo más: lo ha demostrado! - contestó Pena

- Usted será responsable de ello.

- (...) En este trámite esa legislación prolífera (...) se ha venido poco a poco deshaciendo, triturando hasta llegar a este despacho que es de grandes concesiones a esos intereses.

Y respecto a acontecimientos vividos directa y personalmente por el autor, podemos mencionar algunos pasajes del apartado *Clarín y yo* en los que el autor cuenta su relación con el diario y otras vivencias personales. Por ejemplo, “un columnista de Clarín me dijo que le estaba haciendo el juego al gobierno. Un veterano maestro me advirtió que muchos pensarían que detrás del libro estaría el ex banquero Raúl Moneta y su afán por quedarse con el diario (...) Un habitué de 6, 7, 8 me dijo que, si planteaba los errores del gobierno en relación a Clarín le estaría haciendo el juego a <<la apropiadora>> (...) A fines del 2012, un importante editor de Clarín me dijo que ya no había margen para el ascetismo. O se está con los defensores de la libertad de expresión o con el gobierno.” (Sivak, 2013:20).

También encontramos como elemento de memoria el título de la primera toma de posición política relevante de Clarín en la página 61. El 20 de septiembre, el diario decía:

AL GRITO DE ¡LIBERTAD! ¡LIBERTAD! LA MARCHA CÍVICA CONGREGÓ A
HOMBRES DE TODOS LOS CLEROS

Por otro lado, el libro de Sivak es en su totalidad un documento histórico, a pesar de presentar todos los elementos de memoria que mencionamos con anterioridad, ya que hay que recordar que historia y memoria no son relatos opuestos como se indicó previamente. Desde el vamos el título del libro indica que se trata de historia (Clarín. El gran diario argentina. Una HISTORIA). Un ejemplo concreto en donde observamos un relato histórico es en la sucesión de presidentes. Por ejemplo, en la página 218 leemos “El desconocido general Roberto Marcelo Levingston reemplazó a Onganía. Cuando se conoció su designación, los periodistas de Clarín debieron buscar datos y fotos de apuro.”; y en la 359 “Viola, futuro suceso de Videla en la presidencia, se había convertido en la nueva esperanza blanca de Clarín y del frigerismo. Cabe destacar que en estos pasajes además de mostrarse un acontecimiento histórico, también se lo

relaciona con la historia del medio. En síntesis, el libro de Martín Sivak es un documento histórico pero que por lo dicho antes no puede desprenderse de elementos de memoria.

Utilizando los mismos criterios, podemos determinar los elementos de memoria que se hacen presente en el libro de Graciela Mochkofsky. En la página 172 y 173 de su obra encontramos el siguiente diálogo entre Néstor Kirchner y el CEO de Clarín, Héctor Magnetto:

- Sí, sí, sí – dijo, con todo jocoso.
- No me creés – se ofuscó Kirchner -. Nadie me cree.
- ¿Y por qué Cristina? – siguió riendo Magnetto, todavía sin tomárselo en serio.
- Mirá, estoy cansadísimo. La etapa que viene es más institucional, a Cristina le gustan ese tipo de cosas.
- Cuando lo anuncien, voy a creerte – dijo Magnetto

Dicho diálogo, como acontecimiento de memoria vivido indirectamente por la autora, sirve como fuente para reconstruir la historia. En este caso la relación entre Kirchner y Magnetto en la que “comenzaron a plantearse diferencias. En sus conversaciones de <<iguales>>, Magnetto exponía sus críticas, señalaba errores y llevaba propuestas sobre los cambios que Kirchner debía hacer, cuáles debían ser sus prioridades, qué políticas debía corregir” (2011:172).

Por otro lado, sostenemos que el documento de Mochkofsky es en su totalidad un documento histórico que si bien pretende reconstruir centralmente la relación entre Clarín y los Kirchner como indica su título, se remonta a otros acontecimientos históricos que sacudieron a nuestro país. Por ejemplo: “Gobernaba el país una nueva dictadura militar, que el 24 de marzo había derrocado a la viuda de Perón. El gobierno estaba repartido en tercios entre el Ejército, la Marina y la Fuerza Aérea, liderado por una Junta de comandantes atravesada por intrigas y peleas de poder” (2011:73). Y al igual que en el documento de Sivak, podemos hallar en el de Mochkofsky un acontecimiento histórico en el que está incluido la historia de los medios: “El estallido presidencial, que en el contexto de época sonaba a exabrupto, fue tomado como una oportunidad por Clarín, que se presentó como víctima del poder e insistió en su reclamo

de que el Estado privatizara los canales que retenía a su disposición” (2011:92-3). A su vez, a este pasaje le continúa un fragmento de una denuncia que hace el periodista Joaquín Morales Solá en La revista *Somos* sobre la utilización de los medios oficialistas para presionar a la autodenominada prensa independiente:

“No se trató sólo de un momento de ofuscación: los canales de televisión que controlaba el radicalismo (es decir; casi todos) recibieron la precisa instrucción de remachar incansablemente con la repetición de las palabras de Alfonsín sobre *Clarín*. Disciplinados y obedientes, no se cansaron de vibrar de entusiasmo al ritmo de la rabieta presidencial.” (2011:93)

Justamente este fragmento que extrae Mochkofsky de la revista *Somos*, lo utiliza como fuente para explicar parte de la historia del enfrentamiento entre el gobierno alfonsinista con la prensa autodenominada independiente sostenemos que es otro ejemplo de elemento de memoria de su obra.

Desarrollo

Una diferencia principal entre el libro de Martín Sivak y el de Graciela Mochkofsky es que el primero se centra en la historia del diario *Clarín* y el segundo en la historia de la conformación del Grupo *Clarín*. Esto no quiere decir que Mochkofsky no reconstruya la historia desde los inicios del diario, sino que al pretender dar cuenta de la historia de *Clarín*, también habla de sus épocas como diario. En cambio, como Sivak pretende abordar la historia de *Clarín* como diario, el recorrido que realiza no abarca el período en que este medio se conforma como multimedios.

A partir de lo expuesto en el párrafo anterior, podemos relevar cómo es la trayectoria que propone cada autor. El libro de Sivak comienza su trayectoria en 1945, con la fundación de *Clarín* en tanto diario, aunque antes expone apartados sobre la vida personal de Noble, y termina en 1983 con la reapertura democrática pero sin desarrollar sus años posteriores. Por consiguiente, podemos afirmar que la trayectoria que realiza el documento es lineal, más allá que hacia el final expone algunos hechos sobre la relación entre *Clarín* y el kirchnerismo, pero de manera general ya que no utiliza años para referenciarlos.

Por su parte, el libro de Mochkofsky tiene una trayectoria no lineal. Comienza con la fundación del diario, en la primer parte, y culmina en cómo termina en manos de Ernestina Herrera de Noble en lugar de heredarlo la única hija de Roberto Noble, su fundador. De esta manera, la primer parte abarca una parte de la historia del medio hasta la actualidad. En la segunda parte, la autora hace énfasis en las negociaciones que inició el diario con los distintos gobiernos para la creación de una empresa de papel prensa que lo abastezca. Aquí se muestra como la figura de Héctor Magnetto fue creciendo en el interior del diario en cuanto a la influencia en la toma de decisiones a tal punto de convertirse en uno de los dueños. No se puede pasar por alto el rol que jugó Magnetto en la historia de Clarín ya que fue uno de los impulsores de su conformación como grupo de medios y su crecimiento económico. La tercer parte en la que a partir de varias denuncias intenta reconstruirse las versiones que indicaban que los hijos adoptivos de Ernestina Herrera de Noble eran desaparecidos de la última dictadura militar, sirven como uno de los disparadores para narrar el enfrentamiento entre Clarín y el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

A pesar de que ambos libros tienen trayectorias diferentes, coinciden en la mayoría de los períodos. La diferencia radica en que el libro de Sivak termina en 1983 y el de Mochkofsky en 2011. Así queda demostrado que el libro de Mochkofsky sí incluye la relación entre el medio y los dos primeros gobiernos kirchneristas, mientras que el Sivak sólo hace menciones generales referentes a la misma relación.

A continuación presentaremos la cronología sobre la historia de Clarín. En ella está incluido el período en que el diario termina conformándose en un grupo. Si bien nuestra intención es reconstruir la historia del diario, no podemos abstraernos de su conformación como multimedio, y que el diario forma parte del mismo. A su vez, no consideramos como acontecimiento la influencia que ejerció la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, ya que como lo indica el nombre de la norma, no está destinada a regular el sector de medios gráficos del grupo.

A lo largo de la cronología, y a través de su periodización, reafirmaremos por qué el criterio que consideramos es político.

Primer período: Clarín y el primer gobierno peronista: del amor al odio

A pesar de no haber apoyado a Perón durante la campaña electoral, Clarín acordaría con varias medidas de su gobierno. Sin embargo, criticaría fuertemente al peronismo una vez que deja la presidencia.

1945: Roberto Noble fundó el Diario Clarín. Fue posible gracias al papel prensa que recibió del Diario Cabildo, las bobinas de papel prensa que le proveyó la Alemania nazi, la ayuda que le daba un grupo de empresarios, y de la inversión de un pequeño capital propio (compraba papel cada vez que podía). Noble buscaba que el diario sea una catapulta hacia la política como lo hicieron Mitre y Sarmiento.

Las primeras tapas eran de política internacional, sobre todo de las consecuencias que la Segunda Guerra Mundial había dejado en Europa.

1946: El diario apoyó a la Unión Democrática en las elecciones que ganó Perón. Criticó a los radicales por no permitir en un principio la participación de los conservadores en la coalición mencionada. En esa campaña electoral, nació Clarín oral (primer antecedente de conformación de multimedios).

Fue el primer medio opositor en reconocer la victoria del General Juan Domingo Perón. En seis meses pasó del total rechazo para con el peronismo a hacer críticas cada vez menos frecuentes, e intentó encontrar algunos puntos de acuerdo con el nuevo presidente, como por ejemplo el Plan Quinquenal, la política de conciliación entre capital-trabajo, etc. Finalmente, Clarín terminaría apoyando a Perón hasta el fin de su mandato.

1948: En el contexto de escasez del papel que importaba Argentina debido a la Segunda Guerra Mundial, el gobierno dispuso que varios diarios redujeran sus páginas, aunque Clarín no se vio afectado ya que por su formato tabloide requería de menos superficie de papel.

Clarín festejó la nacionalización de los Ferrocarriles con una ofreciendo una gran cobertura.

1949: Clarín justificó como “medida de emergencia” la expropiación de todo el papel existente en Argentina por parte del gobierno. La medida no afectó a la libertad de prensa según Clarín sino que “sólo se vería afectada por una distribución defectuosa” y que “tiende a asegurar la salida de todos; es lo que corresponde”.

1951: El gobierno expropió el diario *La prensa* y de esta manera Clarín acaparó el mercado de los avisos clasificados. Con esa acumulación de fondos el diario de Noble aumentó su estructura, circulación e influencia. Se mantuvo distancia de los gobiernos.

1952: Clarín tiene problemas para conseguir papel.

1953: Clarín recibe papel del estatal Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI).

1955: Tras el bombardeo a Plaza de Mayo que Clarín tituló como “monstruoso e inhumano”, el diario llamó a la concertación entre oficialismo y oposición, aunque luego empezó a coincidir con las primeras críticas públicas. Comenzó a publicar sobre el alza de precios y escasez de alimentos.

En Europa, Noble fue informado sobre los preparativos del Golpe de Estado, por eso, en su regreso, en un panorama incierto, aterrizó en Montevideo. Perón ordenó el cierre de Clarín pero el subdirector del diario pide que se reconsidere la medida. El General accedió pero con la condición de poder controlar los contenidos, sin embargo no tuvo tiempo: el 20 de septiembre entregó su renuncia a los golpistas. Clarín halagó al nuevo gobierno militar y criticó ferozmente al que había terminado.

Segundo período: Clarín desarrollista

El diario de Noble adopta una línea desarrollista lo que lo acerca al gobierno de Frondizi y lo enfrenta al de Illia. Esta línea económica sostiene que los Estados deben promover políticas de industrialización que desarrollen a los países con economías atrasadas.

1956: Aumentó un 20% los ejemplares vendidos respecto al año anterior a pesar del cambio de posición que tomó respecto al peronismo.

1958: En las elecciones, Clarín hizo una cobertura equilibrada y evitó pronunciarse de manera explícita por alguno de los candidatos, Roberto Balbín (UCRP) y Arturo Frondizi (UCRI). Una vez electo Frondizi, Clarín lo llenó de elogios, aunque no tomaría una posición partidaria, más allá de defender al nuevo gobierno en lo fundamental. Clarín recibió apoyo crediticio del Banco Nación y otros bancos estatales para comprar más máquinas, más papel para imprimir, etc. Además, recibió dinero no declarado para la compra del nuevo edificio y apoyo publicitario

1959: El pasivo del diario que dos años antes era de 3 millones de pesos pasó a ser de 284 millones, probablemente por el gasto en maquinaria y la construcción del nuevo edificio que se estrenó al año siguiente.

1961: La publicidad alcanzó a 3315649 centímetros y las ventas alcanzaron un promedio de 370000 ejemplares diarios.

1962: Durante la campaña electoral, Clarín igualó al comunismo con el peronismo. Ya había ocurrido la Revolución Cubana (1959) y el marxismo comenzó a tener más resonancia entre los jóvenes. Clarín no cuestionó la decisión de Frondizi de permitir que el peronismo se presente a elecciones, lo que sí fue mal visto por las Fuerzas Armadas tras la victoria peronista en 10 provincias. El radicalismo sufrió un nuevo golpe de Estado, sin embargo la línea desarrollista que tenía Clarín durante el frondicismo le aseguró supervivencia política.

Ya con José María Guido en la presidencia (fue puesto en el cargo por los militares), aumentó el precio de tapa y se redujo el número de páginas, aunque gracias al ingreso por las ventas, de los avisos clasificados y publicidades Clarín no corrió peligro. El diario también apoyó al nuevo gobierno.

1963: Asumió a la presidencia el radical Arturo Illia (UCRP). Clarín se expresó en desacuerdo con una de sus primeras medidas: la anulación de los contratos petroleros con empresas transnacionales que había firmado Frondizi. Durante la presidencia de Illia, Clarín publicó editoriales criticándolo y añorando la agenda desarrollista.

1965: Aumentaron las ventas, las publicidades y los avisos clasificados respecto a 1963. Por medio de Clarín, Noble, continuó apoyando a Frondizi aún después de que fuera derrocado. Se le entregó a Rogelio Frigerio la página editorial.

Se contrató como secretario general de redacción Oscar Camilión, un abogado que había tenido un papel destacado como funcionario del ministerio de Relaciones Exteriores en el gobierno desarrollista de Frondizi y que contaba con la confianza de Frigerio.

Tercer período: Papel prensa: el sueño de Clarín.

El diario comienza a demostrar su deseo de que Argentina sea productora de papel para dejar de importar. Será la última dictadura militar la que le permita adquirir acciones en la empresa Papel Prensa, lo que explica su cercana relación con el gobierno militar.

1966: Se produjo un nuevo Golpe de Estado. Clarín había coincidido con los gremios peronistas, empresarios, militares, y demás medios de comunicación en el derrocamiento del presidente radical mientras estuvo en el poder.

El nuevo gobierno de facto, que tenía a Onganía como presidente, fue apoyado por Clarín. El diario minimizaría las críticas y embellecería las medidas menos populares. Además, sería una correa de transmisión de las principales medidas, por ejemplo: en un contexto de dura política hacia los sindicatos y los conflictos laborales por parte de Onganía, Clarín despidió a un poco más del 15% del personal.

1968: Clarín puso en marcha una serie de propuestas para que Argentina ya no dependa del fluctuante mercado internacional en cuanto a la importación de papel.

1969: El gobierno militar anunció en el Boletín Oficial la creación de un “Fondo para el desarrollo de la producción de papel prensa y de celulosa” y llamó a licitación internacional para la construcción de la fábrica.

1970: Clarín empezó a informar sobre el cierre de medios de comunicación, casos de censura, y conflicto entre el gobierno y la prensa.

Lanusse, sucesor de Onganía bajo el mismo régimen dictatorial, mantuvo buena relación con la vieja guardia de Clarín, y apoyaba la instalación de la primera fábrica argentina de papel, que era destacado por el diario en editoriales y en la cobertura de la sección "política". Clarín reclamaba que se concrete el auto-abastecimiento de papel para dejar de comprarlo en el exterior (Suecia, Noruega, Estados Unidos y Chile).

1971: El subgerente financiero de Clarín informa a Camilión que el diario está en situación de precurso (de quiebra). A pesar de que el diario vendía 350.000 ejemplares por día y era el noveno diario del mundo en consumo de papel, Héctor Cabezas (administrador del diario) lo había endeudado a espaldas de todos girando cheques sin fondo. Por esta razón, Oscar Camilión queda a cargo de la administración del diario.

1972: Lanusse inauguró las obras de la empresa Papel Prensa a la que apostaba Clarín. El diario dio una amplia cobertura sobre el regreso de Perón

Hacia fines de este año la dirección editorial, política, legal y contable del diario queda bajo el mando de Rogelio Frigerio cuyo propósito era volver a gobernar al país (había sido Secretario de Estado de Relaciones Económico-Sociales durante el gobierno de Frondizi).

Camilión es desvinculado de su cargo por cuestiones personales. Héctor Magnetto ocupa su lugar en la administración.

1973: Perón vuelve a la presidencia vía elecciones. Clarín evitó pronunciamientos pero enfatizó su deseo de la continuidad de la política económica.

Perón dio el visto bueno a la compra de Papel Prensa. Firmó un decreto que declaraba prioritaria la producción de papel.

1974: Clarín publicó un artículo sobre la política de precios en que dejaba en evidencia el desabastecimiento y el mercado negro existentes y otro en el que un dirigente sindical decía que el pacto social estaba acabado.

Un plenario de la CGT acusó a Clarín de estar al servicio de lo “antinacional”. Lo declaró enemigo de la clase trabajadora y convocó a todos los trabajadores de abstenerse de publicar avisos en Clarín “para no financiar su acción disolvente”. La CGT (Central General Económica) hizo una campaña para que sus afiliados dejaran de comprar Clarín. La CGE se suma al boicot, al igual que anunciantes privados por temor a represalias del gobierno. El diario sobrevivió al boicot pese a varios meses de pérdidas económicas, porque no afectó a sus ventas ni a sus avisos clasificados.

Tras el fallecimiento del General Juan Domingo Perón, su esposa Isabel asumió la presidencia. Su gobierno y Clarín abrieron una negociación. El vicepresidente del diario llevó la promesa de amenguar las críticas y aceptó a cambio dos pedidos: el primero, que Frigerio abandone el cargo de Secretario General de la Redacción, y el segundo era que el gobierno pueda intervenir en la Jefatura de Redacción a través de un funcionario oficialista.

A fines de este año, Clarín encontró una manera de acortar la distancia que lo separaba de las Fuerzas Armadas: contrató a Luis Garasino para la sección “política”, que conseguía buena información de las tres fuerzas.

1975: El diario comenzó a adoptar una posición opositora con el gobierno de turno.

1976: En febrero, ante unos 49 despidos de delegados que realizaban medidas de fuerza, el diario fue sancionado por APBA (Asociación de Periodistas de Buenos Aires) y no salió a la venta por un par de días.

El Movimiento de Integración y Desarrollo (MID) publicó en Clarín un documento que convocaba al Golpe de Estado. Fue el primer partido en hacer público lo que gran parte del arco político reclamaba. Hacia el final del gobierno de Isabel, Clarín flexibilizó sus posiciones desarrollista: apoyó medidas liberales ortodoxas como el “Rodrigazo”.

1976: Clarín apoyó el Golpe de Estado porque creía en su carácter refundacional. Con Videla en la presidencia, los diarios tenían que mandar tres copias de prueba a la Secretaría de Prensa y Difusión para su aprobación.

El diario omitía ciertos temas y no mencionaba el surgimiento de líneas internas en el régimen, prefiriendo destacar una supuesta unidad de las Fuerzas Armadas.

El banquero David Graiver controlaba la empresa Papel Prensa, pero tras su muerte, el Ministro de Economía Martínez de Hoz propone que sea reemplazado por los tres grandes diarios (Clarín, La Nación y La Razón).

1977: Se aprobó la venta de las acciones de Papel Prensa que son obtenidas por los diarios mencionados; mientras tanto, Clarín ignoraba los crímenes de lesa humanidad y comenzaba a criticar las políticas económicas de Martínez de Hoz.

1979: Aparecieron publicaciones sobre muertos y desaparecidos.

Clarín apoyó a Viola que sucede a Videla en la presidencia.

El diario ranqueaba el octavo lugar de los diarios con mayor tirada a nivel mundial, convirtiéndose en el mayor diario de habla hispana.

1981: Magonetto informó a Frigerio que ya no formaba parte del diario

1982: Clarín se pronunció a favor de Galtieri, que reemplazó a Viola. El plan económico estuvo a cargo de Roberto Alemann que fue elogiado por el diario.

Clarín apoyó la invasión de las Islas Malvinas.

Según cifras del Instituto Verificador de Contenidos, el promedio de ventas del diario alcanzó los 611000 ejemplares, lo que significó un aumento sostenido de 299000 desde 1976.

Cuarto período: Del diario al grupo

Con la derogación del artículo 45 de la Ley de Radiodifusión, que impedía que los dueños de diarios sean dueños de radios y emisoras de televisión, que se aprobó bajo la presidencia de Carlos Saúl Menem, y que había sido enviado como proyecto al Congreso por el presidente anterior (Raúl Alfonsín), Clarín se conforma como grupo de medios

1985: Clarín compra de manera ilegal Radio Mitre.

1989: Se legaliza la compra de Mitre.

Magonetto creó una nueva sociedad: “Arte Radiotelevisivo Argentino S.A.” (ARTEAR), cuya mayoría de las acciones estaban en manos de Clarín y una minoría en socios del interior para darle una apariencia de consorcio, lo cual era requerido por ley.

1990: Canal 13 es adjudicado a Clarín

1991: Clarín creó la sociedad Televisión Satelital Codificada, en asociación con Torneos y Competencias (TyC) y cerró un contrato con la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) para transmitir en exclusividad los partidos oficiales de fútbol argentino de primera división, Primera B nacional y Primera B metropolitana hasta el 2014.

1992-1996: Clarín compró 119 canales del interior del país. Esa red se convertiría en Multicanal

1994: Diario Clarín vendió un promedio de 634.000 ejemplares por día de semana y 1.150.000 los domingos.

Se constituyó el Grupo Clarín, integrado por AGEA (diario Clarín), Artear (canal 13, TN, Volver), Artes Gráficas Rioplatenses (la planta impresora), Radio Mitre (AM 80 y FM 100), Multicanal, Telered Imagen (TV codificada, TyC Sports, Adtime, TyC Uruguay y Telered Deportes de Chile), Revista Elle, Auditel y Buenos Aires Televisión.

1999: Clarín se constituyó en Sociedad Anónima.

De la Rúa concedió a Clarín y al resto de las editoriales la desregulación de la venta de ejemplares que desde 1945 había quedado en poder del sindicato de canillitas.

2002: Magnetto presionó a Duhalde y a Rendo (entonces Presidente y Ministro de Economía respectivamente) a reformar la Ley de Quiebras que eliminara el Cram Down (otorgaba a acreedores extranjeros el poder de quedarse con empresas argentinas declaradas en quiebra).

2003: Durante el mandato de Néstor Kirchner se aprobó la Ley de Bienes Culturales, ideada por Magnetto y su equipo. La ley consiste en establecer que las empresas nacionales incluidas en esa clasificación, entre ellas las empresas periodísticas, solo admitirán un máximo del 30% de capital extranjero y así quedarán eximidas del Cram Down.

2007: El secretario de Comercio Interior Guillermo Moreno aprobó la fusión de Multicanal y Cablevisión.

2008: El gobierno envía al Congreso un proyecto de ley para cobrar alícuotas móviles a los productores del sector primario.

2009: EL gobierno de Cristina Fernández de Kirchner hizo un acuerdo con la AFA para liberar la televisación de los partidos. El Estado pagaría 600 millones de pesos por año durante diez años, Clarín pagaba 268 millones por año. La AFA rescindió el contrato con Clarín que vencería en 2014.

Conclusión

A modo de conclusión, afirmamos que los objetivos planteados en la introducción se han cumplido. Como se ha visto a lo largo del trabajo en general, y en la cronología en particular, las posiciones políticas de Clarín con respecto a los diferentes gobiernos se debieron no sólo a una cuestión ideológica sino también a una de rendimiento empresarial. A partir de esto, hemos reconstruido la manera en que Clarín se incluyó dentro del grupo accionista de Papel Prensa S.A. No hubiésemos podido dar cuenta de este objetivo sin abarcar los gobiernos dictatoriales de Onganía, Levingston, Lanusse y Videla, ya que durante estos mandatos se dieron las negociaciones para la creación de esta empresa hasta que el diario logró hacerse con parte de sus acciones. Cabe destacar que Clarín fue el actor principal que propuso la creación de una fábrica para dejar de importar papel, y justamente a partir de ello fue negociando con los distintos gobiernos mencionados.

Para poder respondernos nuestro segundo objetivo fue necesario reconstruir las decisiones de Ricardo Alfonsín, sobre todo las de Carlos Saúl Menem, y en menor medida las de Néstor Kirchner, que le abrieron el camino a Clarín para conformarse, bajo las presidencias de los dos primeros políticos mencionados, y luego consolidarse como oligopolio mediático.

Finalmente, el tercer objetivo lo hemos cumplido a través del estudio del primer y segundo gobierno kirchnerista (Néstor y Cristina). Bajo el primer gobierno observamos varias concesiones otorgadas a Clarín, lo que no significa que no haya habido algunas rispideces. Ya el segundo gobierno es de enfrentamiento entre el mismo y el grupo. Para poder entender de donde surgen estas diferencias tuvimos que tomar en cuenta otros acontecimientos, como por ejemplo la nacionalización de los fondos jubilatorios, el conflicto con el campo por las retenciones, y la estatización de las transmisiones de partidos de fútbol, que hasta ese momento contaba con la cobertura exclusiva de Clarín. Si bien el tema de la transmisión del fútbol solo abarca al sector audiovisual del grupo, no podemos dejar de tenerlo en cuenta ya que fue un punto de quiebre en la buena relación entre Clarín y el predecesor de Cristina, Néstor Kirchner.

Sostenemos que el relato construido es historia ya que para estudiar la historia del medio en cuestión tuvimos que remontarnos a diferentes épocas que vivió Argentina. Por esta razón afirmamos que la historia de los medios es inseparable de la historia general. En otras palabras, para reconstruir la historia del medio fue ineludible reconstruir la historia argentina ya que fueron los distintos gobiernos los que le permitieron a Clarín obtener más o menos beneficios.

Bibliografía

- Alonso, Luciano (2013). “Sobre la historia y su producción en el cruce de las prácticas”, en *Los archivos de la memoria*. UNL, Santa Fé.
- Mochkofsky, Graciela (2013). *El pecado original. Clarín, los Kirchner y la lucha por el poder*. Planeta, Buenos Aires.
- Pollak, Michael (2006). “Memoria e identidad social”, en *Memoria, olvido, silencio*. Al Margen, Buenos Aires.
- Sivak, Martín (2011). *Clarín, el Gran diario argentino. Una historia*. Planeta, Buenos Aires.